



Nota pedagógica No.

Documentación pedagógica en clave de desarrollo y aprendizaje para potenciar las experiencias de la educación inicial.

Escrito por: Janneth Buitrago y Diana Trujillo

“Documentar las experiencias significa que cada maestra y maestro comparten su saber y ponen sus vivencias, aprendizajes y reflexiones sobre la práctica al servicio de otros para que se inspiren, se revisen o se identifiquen. “Es una manera de dar a nuestro oficio el lugar de reconocimiento que corresponde””
(Díez, 2013, p. 85).

Documentar la práctica pedagógica es una posibilidad para dejar memoria de las experiencias y los encuentros cotidianos con las niñas y los niños, así como para reflexionar sobre lo vivido, con la intención de hacer visibles las transformaciones en su desarrollo y aprendizaje, y desde allí, enriquecer y ampliar las situaciones que se proponen intencionalmente las maestras y los maestros en la educación inicial. Así mismo, constituye una oportunidad extraordinaria para expresar las reflexiones, las tensiones, las preguntas y las respuestas que guían el oficio de ser maestra y maestro, de manera que se posiciona como un proceso de búsqueda permanente, un lugar de confrontación, de formación, transformación y construcción de saber pedagógico.

En el contexto de los proyectos de aula o investigación, la documentación permite visibilizar los acontecimientos que van trazando el camino de crecer juntos, de preguntarse, de contrastar ideas, de comprender de formas diversas el mundo y transformarlo, por ello, al crear narraciones, textos, videos, galerías, etc., se conectan los fragmentos que se recopilan a lo largo de su vivencia, y que dan cuenta del recorrido trazado.



La documentación pedagógica es una propuesta que implica **cuatro procesos inseparables**:

1. La escucha atenta: Parte de la intencionalidad de acoger, legitimar y dar importancia a lo que expresan las niñas y los niños, a sus ocurrencias y sus comentarios, para conocer lo que les interesa o los motiva. Las expresiones de las niñas y los niños varían de acuerdo con la edad, y por ello el mecanismo de la escucha no se limita a lo que manifiestan verbalmente, sino que se extiende a todas las formas de comunicarse que utilizan, por ejemplo, a través de su cuerpo, del movimiento, de los lenguajes artísticos y de sus silencios. Por lo tanto, escuchar atentamente significa involucrarse, interesarse y tomar en cuenta las opiniones de las niñas y los niños.

“...un arte para entender la cultura infantil: su forma de pensar, hacer, preguntar, teorizar o desear. Escuchar significa estar atento, con todos los sentidos, a reconocer todos los lenguajes de la infancia en su relación con el mundo” (Hoyuelos, 2007, p. 5).

2. La observación: Para cualquier documentación el principio básico es la observación, puesto que un cuidadoso ejercicio de observación hace que los maestros y las maestras puedan rescatar los momentos más significativos, las palabras y reacciones de las niñas y niños. La observación posibilita a las maestras y a los maestros hacer seguimiento a los procesos de desarrollo y de aprendizaje de manera natural, manteniendo unos propósitos claros sobre la acción pedagógica, para lo cual se requiere agudizar todos los sentidos, dirigir la atención y tener una actitud dispuesta para valorar y aprender lo que las niñas y los niños hacen, expresan y saben. Por eso, en la educación inicial, se requiere hacer todo un esfuerzo por desarrollar o “afinar” habilidades para saber qué, cómo y cuándo observar.

“Es necesario saber elegir, seleccionar para ajustar la mirada, enfocar y encuadrar en determinados aspectos para generar una documentación que sea eficazmente comunicante” (Hoyuelos, 2007).



3. La reflexión: Por medio de la reflexión es posible mirar y mirarse en el espejo, y analizar las situaciones ya vividas, es decir, volver sobre lo que está pasando, y lo que ya pasó para decidir cómo actuar e intervenir en función de enriquecer las experiencias que están teniendo lugar, o que pueden proyectarse a futuro. Esto implica pensar en retrospectiva y prospectiva, volver sobre la situación y comprender lo que funcionó, lo que requiere ser fortalecido o definitivamente reorientado para capitalizar la experiencia (Perrenoud, 2007). Es la posibilidad de revisar lo vivido, lo que se hizo o se dejó de hacer y la emoción que se sintió mientras que se proyectan las acciones.

“La pregunta, la reflexión y la indagación permanente movilizan el saber pedagógico, ayudan a consolidarlo y enriquecerlo conectando ideas y comprensiones. (...) Esto se convierte en una excusa para seguir investigando y produciendo saber, ya que se comprometen sus intereses, sus búsquedas y sus formas de hacer y documentar”. (MEN, 2017. Pág. 49)

4. La toma de decisiones sobre las acciones pedagógicas: Al documentar, las maestras y los maestros pueden tomar decisiones frente a su práctica pedagógica, planear nuevas experiencias para potenciar el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, involucrar diversos actores y escenarios para enriquecer las propuestas pedagógicas, fortalecer las intencionalidades pedagógicas desde las cuales se posibilitaron las experiencias, movilizar los lenguajes propios de la infancia para complejizar la cotidianidad. Los planteamientos que se abstraigan se verán reflejados en los nuevos momentos de interacción con las niñas y los niños, así como en la planeación, disposición del espacio y selección del material.

La documentación permite reflexionar sobre las conquistas de los niños y las niñas, y contextualizar los referentes de desarrollo y aprendizaje que dan cuenta de las transformaciones que pueden estar viviendo, y que se quisiera promover desde la práctica pedagógica. (MEN, 2017, pág. 142)

En este sentido, se entiende que la documentación pedagógica es el contexto en el que se enmarca el seguimiento al desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños, y hace posible acercarse a los propios avances, cambios, intereses y dificultades. Esto es posible al guiar la documentación desde preguntas alrededor de las capacidades y potencialidades de las niñas y los niños, que se expresan, y que se movilizan. De allí que cada maestra o maestro requiera profundizar en sus observaciones y registros, y ponerlos en diálogo con lo que se sabe acerca de dichas transformaciones desde las familias y comunidades, desde el saber y trayectoria de sus colegas, y desde los conocimientos que brindan las evidencias investigativas en el campo de la pedagogía.



Al partir de entender que el desarrollo y el aprendizaje son el **hilo conductor de las prácticas pedagógicas y de la organización curricular en la educación inicial**, se asume que la **documentación pedagógica** conecta la definición de las intencionalidades, la materialización de las experiencias y su valoración. De allí que, al documentar, las maestras y los maestros puedan tomar decisiones frente a su práctica pedagógica, planear nuevas experiencias para potenciar el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, involucrar otros actores y escenarios para enriquecer las propuestas pedagógicas, potenciar o fortalecer las intencionalidades pedagógicas desde las cuales se posibilitaron las experiencias, movilizar los lenguajes propios de la infancia para complejizar la cotidianidad.

Momentos y situaciones propicias para documentar los proyectos de investigación

La vida cotidiana y los encuentros naturales y espontáneos con las niñas y los niños en los entornos hogar y educativo, resultan ser los momentos propicios para recoger la información clave para la documentación. Algunos de estos momentos, suelen repetirse a diario y hacen parte de los rituales del espacio educativo y familiar en los que aprenden a desenvolverse, a predecir y a acomodar sus acciones, y que enriquecen la comprensión de lo vivido en los proyectos de aula o de investigación, otros relacionados directamente con el disfrute del proyecto de investigación donde está presente las hipótesis, las inferencias, la comunicación.

Al documentar estos momentos en el proyecto se dispone de ...una forma narrativa, una comunicación intra e interpersonal, porque ofrece a quien documenta y a quien la lee, un momento de reflexión y de conocimiento. El lector puede ser los colegas, los niños, los padres y cualquiera que haya participado o quiera participar en este proceso. Un material abierto, accesible utilizable, es decir legible. (Rinaldi, 2011, p.96)

Algunas ideas inspiradoras

Las bitácoras, anecdotarios, los diarios de campo o los observadores son herramientas que permiten registrar y transmitir todo aquello que viven, sienten, preguntan, interpretan, comunican y construyen las niñas y niños en su cotidianidad y que dan cuenta de su proceso de desarrollo y aprendizaje.

Los museos con fotografías

Son el resultado de combinar tanto los registros fotográficos como las expresiones de las niñas y los niños para mostrar lo que se viene realizando. Los museos se disponen en un lugar visible para exponer las fotos y las producciones resultantes de la experiencia. La ubicación del material tiene un sentido, busca evidenciar la secuencia de las diferentes experiencias vividas y captar así todo el proceso vivido con las niñas y los niños. Al igual con los álbumes de fotografías, se acompañan de frases que buscan resumir algunos de estos momentos.

Las producciones de las niñas y los niños

Dibujos, pinturas, modelados y otras producciones que, al ser organizadas de manera cronológica, evidencian también su proceso de desarrollo y aprendizaje. La secuencia que se presenta a continuación es una muestra de la carpeta de trabajo de Jaime, más que los resultados, los procesos que hay detrás de las producciones dicen mucho acerca de él.



¿Y tú cómo documentarías el proyecto de aula o de investigación?

Referentes bibliográficos

- Barandica Martínez María Isabel, Martín Cardinal María Consuelo (2016). Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-LaDocumentacionPedagogicaPosibilidadesParaEnriquec-6628777.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases Curriculares para la educación inicial y preescolar.
- Díez Carmen Navarro. (2002). La oreja verde de la escuela: trabajo por proyectos y vida cotidiana en la escuela infantil. Ediciones de la Torre.
- Hoyuelos, A. (2007). La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi. Octaedro-Rosa Sensat. Madrid.
- Rinaldi C. (2011) Documentación y Evaluación. ¿Cómo se relacionan? En: En Diálogo con Reggio Emilia. Lima: Norma
- De Tezanos. A. (2007). Oficio de enseñar - saber pedagógico: la relación fundante. Revista educación y ciudad (12) 7-26